

# La ayahuasca como filosofía de vida

Felipe Vásquez Sepúlveda

## Resumen

El presente trabajo explora la cosmovisión implícita en el uso ritual de ayahuasca, con el objetivo de identificar sus alcances filosóficos. Se postula que el uso de ayahuasca como medio para la cura del cuerpo y del espíritu, tendría implicaciones en el plano de la ética y de la epistemología, tensionando así los cánones tradicionales de lo que se entiende por “conocimiento” y planteando una ética del cuidado de sí.

Palabras clave: ayahuasca, paradigma científico, epistemología, introspección, ética del cuidado de sí.

## 1. Introducción

En la sociedad moderna, compleja y dinámica, es posible observar cómo la racionalidad científica ha ocupado un lugar privilegiado. Una especie de “filtro” por el cual todo acontecimiento o punto de vista debe pasar antes de ser considerado válido y ‘digno de discusión’. Lo que queda fuera del método científico se considera como ambiguo o subjetivo. Se ha transformado en una especie de nueva autoridad religiosa, que dicta lo que es verdadero o falso.

Consideremos la medicina contemporánea occidental, la cual funciona con reglas y verdades consensuadas- aceptadas por la comunidad científica. Como cualquier otra ciencia, estaría limitada por los parámetros de un *paradigma* (cf. Kuhn 1971), una especie de consenso científico que pretende universalidad y posee coherencia. Los paradigmas son dinámicos y tienen una tendencia constante a desarrollar

anomalías y enigmas a través de la historia. Se quiebran, se rompen, entran en estados de crisis para finalmente dar lugar a un nuevo paradigma.

El paradigma con el cual la medicina funciona, no ha sido igual siempre y el consenso científico que manejamos hoy, durará hasta que las anomalías que aparezcan con el tiempo terminen derribándolo para dar paso a otro que satisfaga momentáneamente esas anomalías, otro paradigma que resuelva los problemas que instale ese momento. Actualmente es rarísimo que alguien vaya al doctor y le diga: “quiero curar mi cuerpo y espíritu doctor”. Sonaría hasta un poco ridículo, pero bajo el paradigma que tenemos sobre medicina. Antiguamente, la cultura de los indios de la selva amazónica tenía un paradigma y entendimiento distinto de la medicina, entendiéndola como una curación del cuerpo y del “alma”. Bajo esta cosmovisión indígena de la medicina, *la ayahuasca* sería una sustancia fundamental para este proceso de curación.

## **2. La ayahuasca y su ritual**

“Ayahuasca” en el idioma quechua significa: ‘la cuerda que permite al espíritu salir del cuerpo sin que este muera’, palabra compuesta por las voces *Aya* (espíritu, muerto) y *huasca/waska* (soga, cuerda). Es un brebaje de origen milenario en las culturas de las Amazonas de Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador y Brasil. Su componente básico es una decocción de la liana *Banisteriopsis caapi*, que puede ser remplazada también por *la Colaoriopsis caapi* o *Peganum Herma-la*, también mezclada con *chacopranga* y *chacrana*.

Existen diferentes maneras de preparar el brebaje de ayahuasca, las que varían según las comunidades indígenas y su ubicación en las distintas partes de Sudamérica. Su uso se da en el marco de un ritual de curación bajo la guía de un chamán, quien consume una dosis de ayahuasca e inicia una ceremonia, formando un semicírculo con los participantes y exhalando el humo de un cigarrillo denominado ‘mapacho’, con lo cual ahuyentaría las energías negativas. En el centro del semicírculo, el chamán dispone la ayahuasca y los materiales necesarios para la ceremonia, la que puede durar hasta siete horas, durante

---

las cuales el chamán realiza cantos llamados “icaros”. Los participantes que consumen la ayahuasca proporcionada por el chamán, notan sus efectos aproximadamente 30 minutos después de haberla ingerido, los que incluyen vómitos, sudoraciones e incluso diarreas.

Las sustancias químicas contenidas en el brebaje a través del cual se consume la ayahuasca, producen fuertes alucinaciones y una agudización de todos los sentidos. Según los indígenas amazónicos, lo que se experimenta corresponde a un viaje espiritual donde el “alma” sale del cuerpo y la conciencia rompe sus lazos materiales.

### **3. Cosmovisión indígena amazónica**

El trance inducido por la ayahuasca es necesario para entablar relaciones con el espíritu de la naturaleza, comprendida como una entidad inteligente con la que podemos interactuar y comunicarnos a través de una estrecha relación. La persona se entrega a un viaje introspectivo a través de su vida, examinando miedos, fobias y traumas. El presente, pasado y futuro son contemplados desde un plano superior o alterado de la conciencia, donde se rompen los típicos cánones de pensamiento. A través de la interpretación de las visiones experimentadas, se puede llegar así al equilibrio y la serenidad, superando miedos y traumas.

Este paradigma medicinal es muy distinto al que manejamos comúnmente en la sociedad moderna. Y si bien actualmente existen centros de tratamientos alternativos que recurren a la ayahuasca, todavía se le califica como una especie de *tabú*, dado que no pasa por un método científico ni un examen racional riguroso, ni por las típicas pruebas de experimentación, comprobación, demostración, etc. Pero el paradigma científico, epistemológico y cultural que entrañan tales operaciones, no es de validez eterna. Que la cosmovisión indígena comprometida en el uso de ayahuasca no sea compatible con el método científico, no significa que este “método alternativo de psicoterapia” sea menos válido o falso, no descalifica el hecho de que este tipo de medicina alternativa tenga resultados positivos y concretos.

#### 4. Propuesta epistemológica y ética

Se puede estar de acuerdo o no con las nociones de alma, sujeto espiritual y naturaleza como espíritu viviente, pero esa no es la discusión. La cuestión de fondo es que el uso de la ayahuasca y su ritual, sugieren una filosofía de vida, una manera de ver al sujeto y el mundo, una manera particular de ver la naturaleza y el conocimiento. A partir de esta cosmovisión indígena, el sujeto tendría una naturaleza dual, un alma y un cuerpo, un espíritu que necesariamente tiene relaciones vitales con la naturaleza, una entidad que posee inteligencia y espíritu, un espíritu superior que nos brinda lo que necesitamos para vivir y posibilita la existencia.

La relación con la naturaleza es vital y crucial para encontrar nuestro ser y reafirmarnos como seres libres. La filosofía que propone la ayahuasca, rompe con los canales epistemológicos comunes, ya que el alcance del conocimiento se produce a través de la introspección e interpretación del viaje espiritual realizado. El conocimiento de sí mismo y de la naturaleza, se realiza a través de la interpretación de las visiones subjetivas experimentadas en el trance espiritual, otra manera de llegar al saber que no pasa por el tradicional método científico o examen de la razón para validarse.

La ayahuasca, aparte de proponer otro canal epistemológico, también propone una ética de vida, en cuanto que la ‘salvación del hombre’ no se encuentra después de la muerte, ni en la negación del ser terrenal, que debe sentir culpa y pedir perdón para lograr salvación (como en el caso del cristianismo). La ayahuasca nos invita a hacernos cargo de la existencia en el presente, ‘salvarnos’ en el presente tomando las riendas de nuestras vidas, liberándonos de miedos y temores, de vicios y ambiciones. Se postula así una ‘ética del cuidado de sí mismo’<sup>1</sup>, una filosofía práctica del conocimiento y dominio de sí enfocada hacia el desenvolvimiento en la vida social y una relación armónica con el entorno.

---

<sup>1</sup> Idea que desarrolla Michel Foucault en *Ética del cuidado de sí mismo como práctica de la libertad*, una entrevista realizada por Raúl Fornet-Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gómez-Muller el 20 de enero de 1984. Publicada en la Revista *Concordia* 6 (1984) 96-116.

---

Como señalara M. Foucault, lo que permite el adecuado funcionamiento de las '*relaciones de poder*'<sup>2</sup> en la sociedad sería que los sujetos - entendidos como formas y no sustancias – practicaran su libertad, libertad de dominarse y potenciarse.

La libertad es la condición ontológica de la ética (cf. Foucault 1984), no existe una ética sin libertad. Para practicar esa libertad se necesita de una ética, particularmente una ética del cuidado de sí mismo que permita dominarse y cuidar de los impulsos y apetitos dañinos e impulsivos, esos que pueden dañar las relaciones de poder en la sociedad generando estados de dominación. Así, es primordial hacerse cargo de la existencia particular, para de ese modo posibilitar relaciones armónicas con los demás miembros de la sociedad. La filosofía de vida que desde allí puede desgajarse, mantiene cierta familiaridad con la cosmovisión comprendida en el uso ritual de la ayahuasca, compatibles en su común horizonte de sanación y dominio del sí mismo.

## 5. Consideraciones finales

La cosmovisión heredada por la cultura indígena amazónica nos enseña el deber de que hacemos cargo de la existencia presente y terrenal. La ayahuasca nos propone una mirada ecológica del entorno, una noción del sujeto como un ser dual, que tiene y necesita de manera crucial la relación armónica con el ente inteligente de la naturaleza, relación necesaria y esencial para su crecimiento, para su libertad.

El viaje al que nos invita la ayahuasca y su ritual, pasa por un canal epistemológico no tradicional que apela a la introspección e interpretación, a un hacerse cargo de sí mismo, de liberarse. Una ética del cuidado de sí mismo ligada a canales epistemológicos no tradicionales, donde la práctica de la libertad posibilitaría relaciones armónicas con los demás miembros de la sociedad y con la naturaleza. Una filosofía

---

<sup>2</sup> Las *relaciones de poder* para Michael Foucault son naturales e implícitas en la interacción social, se ejercen en toda la esfera social y permiten el funcionamiento de estas, ya que son estrategias o modelos de conducta que permiten apelar e interactuar frente a la conducta del otro.

de vida que se desliga del tradicional examen de la razón y encuentra sus bases en la cultura milenaria de los indígenas amazónicos de Sudamérica.

### **Referencias bibliográficas**

- KUHN, Thomas S. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- FOUCAULT, Michael (1984). «Ética del cuidado de sí mismo como práctica de la libertad», entrevista realizada por Raúl Fonet-Betancourt, Helmut Becker y Alfredo Gómez-Muller el 20 de enero de 1984. Publicada en la Revista *Concordia* 6 (1984) 96-116.
- GINSBERG, Allen & BURROUGHS, William S. (2006). *Las cartas de la ayahuasca*. Barcelona: Anagrama.